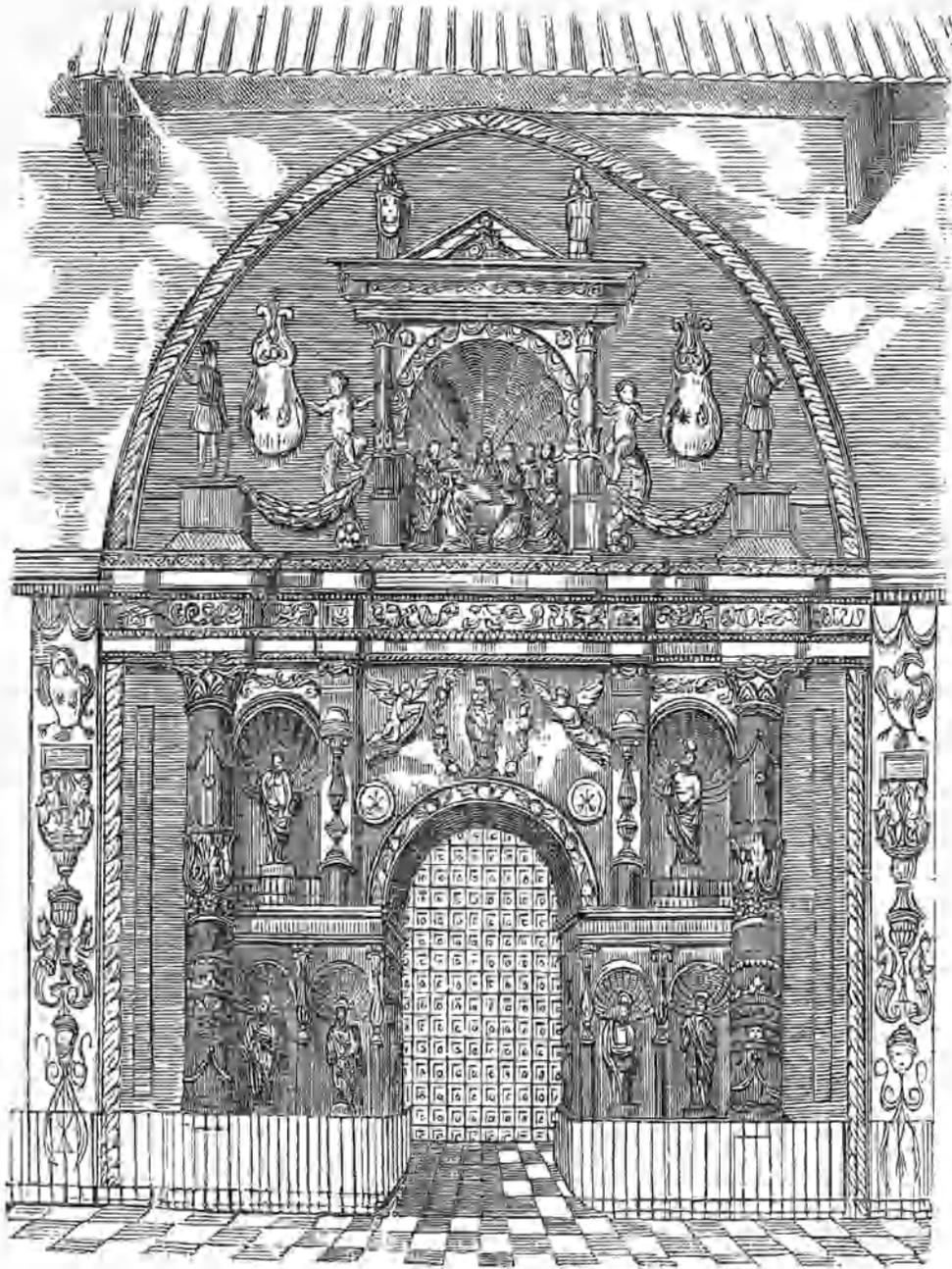


ESPAÑA PINTORESCA.



Portada de la Iglesia de Santa María de Culatayud.

Si es cierto que los grandes hombres escriben sus pensamientos en páginas de piedra, según la expresión que ha llegado á ser vulgar, del autor de Nuestra Señora de París, no lo es menos que estas páginas representan con toda fidelidad el carácter, el genio y á veces hasta las costumbres de la época á que pertenecen. Por lo que hace á nuestra patria, sería muy fácil

demostrar esta verdad, con solo recorrer las diferentes épocas de nuestra historia. La corte guerrera de los Reyes Católicos, coincide con el gusto gótico-germánico, lleno de blasones y de estatuas de Reyes de armas, y trofeos militares; el genio caballeresco y elegante de Carlos V, con el gusto plateresco y sus prodigados adornos; la austeridad de Felipe II con las rígidas formas

y la sencillez y aspecto severo de sus construcciones. La decadencia de la raza austriaca está personificada en el estilo churrigueresco; el renacimiento del buen gusto, viene con el sucesivo engrandecimiento de la monarquía, durante Fernando VI y Carlos III; y hasta Carlos IV y Fernando VII, se hallan retratados en sus edificios sin concluir, y en lo reservado del Retiro.

También nuestra época tiene ya consignado su sello peculiar, aunque de un modo negativo, pues consiste en la destrucción ó abandono de las obras de nuestros mayores. Cada día vemos ir desapareciendo una de estas páginas, á impulso de la fatal piqueta, ó á manos del tiempo, mas lento pero no menos seguro destructor.

En este concepto creemos que prestan un servicio al país todos aquellos que tratan de hacer por medio del dibujo, que estas construcciones sobrevivan á su destrucción, y legar de este modo á la posteridad al menos una representación de ellas. Tal es al presente el objeto que nos mueve á dar la vista de la portada principal de la Iglesia de Santa María de Calatayud, una de las mejores obras que nos restan del gusto llamado plateresco, y de la que hasta el presente no se ha publicado dibujo alguno.

Esta obra es toda de mármol blanco, del pueblo de Fuentes de Jiloca, el cual por su calidad es bastante blando, lo que si bien facilita su laboreo, hace también que sea poco á propósito para obras que han de estar á la intemperie.

Contiene varias estatuas, relieves y otros adornos cuyos basamentos, frisos y cornisas están llenos de molduras y labores las mas delicadas. Entre las estatuas llaman principalmente la atención, las de los Apóstoles San Pedro y S. Pablo, por la exactitud de sus formas y la expresión de sus semblantes; especialmente la de S. Pedro es de un mérito extraordinario y que se conoce á primera vista. Dícese que Felipe II trató de comprarlas al Cabildo para ponerlas en el Escorial; afortunadamente una y otra son de lo mejor conservado que hay en toda la obra.

Debajo de estas y en sus correspondientes nichos, hay seis estatuas pequeñas de barro cocido, las cuales se hallan horriblemente mutiladas, cosa que causa indignación, pues por los restos de ellas y principalmente por el buen gusto en el plegado de las ropas, se infiere que eran de una ejecución esmerada. Sobre la puerta se vé representado de relieve el misterio de la Asunción, que es el titular de la Iglesia. El segundo cuerpo contiene una capillita coronada con un ático, en el centro un medallón que representa la venida del Espíritu Santo, y sobre ella y á los lados estatuas de guerreros y reyes de armas con escudos y blasones.

Entre la multitud de mascarones y grotescos que adornan los costados del primer cuerpo, se ven las inscripciones siguientes relativas á la época de su construcción; la derecha.

CLEMENTE VII PONT.
MAX. GABRIELE DE
ORTI TARASON. EPO.

Que quiere decir, que se hizo siendo Pontífice Máximo Clemente VII, y Obispo de Tarazona D. Gabriel Ortiz. La del lado izquierdo dice así:

EXACTUM OPUS ANNO MDXXVIII.
R.º V.º IMPERANTE HISP. REGE CATHOL.

Es decir que se concluyó el año 1528, imperando Carlos V Rey Católico de las Españas.

La obra fue ejecutada por los maestros Juan de Talavera, y Estevan Beray franceses. La contrata se hizo el día 5 de Febrero de 1525, entre los dichos maestros y el obispo de Tarazona D. Gabriel Ortiz, juntamente con el Dean y cabildo de la Colegiata: por ella se obligaron los maestros á concluirla con las condiciones que expresa el documento, el cual está otorgado con tanta prolijidad que explica no solamente las estatuas, sino hasta el número de molduras y labores que ha de tener, y el número de ladrillos ó rejolas que habian de entrar en cada vara de lo interior de la pared, como también el paraje determinado de donde se habia de sacar el yeso ó algeç.

El coste de la obra ascendió á 1,300 ducados de plata, pagados en tres plazos. Pero en 18 de Julio de 1526 se otorgó otra contrata sobre algunas añadiduras que fue preciso hacer, por las cuales se ofrecieron al maestro Talavera 15 ducados y 2,000 rejolas, interviniendo en el ajusté los maestros Gabriel Castellano y Juan Mezor.

Con todo, un siglo despues se hallaba esta obra bastante deteriorada, por cuyo motivo fue restaurada á espensas del Obispo D. Baltasar Navarro el año de 1639. Así consta de una inscripción puesta debajo de la segunda, que se ha citado, la cual omitimos por ser algo difusa y mal redactada.

Hablando en general puede asegurarse que esta obra se halla en mal estado de conservación, especialmente hasta la altura de dos varas, y á pesar de la verja de hierro que la protege; por otra parte los mármoles están deslucidos y no aparentan lo que son. El Sr. Obispo Ferrer, sujeto de buen gusto y aficionado á las artes, trató de colocar esta portada en lo interior de la Iglesia para que sirviese de altar mayor, substituyéndola con otra de granito mas sencilla; es lástima que no lo llevase á cabo, en lo cual hubieran ganado las artes y la Iglesia misma.

El interior de esta ofrece poco de notable; es de tres naves bastante espaciosas y de orden toscano. El coro está rodeado de columnas salomónicas de mármol negro de Calatorao, y coronado de estatuas, algunas no despreciables. Entre los cuadros que conserva, merecen bastante aprecio el de la Sacra Familia, en la sala capitular, y el del altar de la capilla bautismal, originales de un tal Cabeza de Baca, natural de aquella ciudad, de quien hacen mención Palomino y Ceán Bermudez; también los dos grandes cuadros de la adoración de los Reyes y de los pastores, en la parroquia, que llevan la firma de Pedro Aibar Jimenez, pintor aragonés discípulo de Carreño.

También merece particular mención la torre ochavada de esta Iglesia, toda de ladrillo con molduras y

labores, y que es una de las mas altas y al mismo tiempo de las mas esbeltas y graciosas de Aragón; país en donde las buenas torres son mas frecuentes, que quizá en ninguna otra parte.

V. DE LA F.

CIENCIAS NATURALES.

Los Terremotos.

La imprenta periódica ha hablado detenidamente del terrible que se ha experimentado en Guadalupe el día 8 de Febrero de este año, y creemos no disgustara á nuestros lectores la siguiente noticia de los principales terremotos que han afligido al mundo desde la mas remota antigüedad.

Son los terremotos fenómenos tan terribles para nuestro planeta, que muchas veces sepultan en los abismos, abiertos por ellos, poblaciones enteras, y no dejan rastro alguno de los lugares que les sirvieron de teatro. Los antiguos sacerdotes egipcios, 600 años antes de Jesucristo, aseguraban, segun refiere Platon, que existia en otro tiempo cerca de las columnas de Hércules una isla de mayor estension que el Asia y la Libia juntas, llamada Atlántida, y que fue sepultada por las aguas del mar, á consecuencia de un gran terremoto. Séneca dice que el monte Ossa estaba unido en otro tiempo al Olimpo, que un terremoto fue el que separó estas dos montañas; y segun Plinio, fueron separadas del mismo modo la Sicilia de la Italia, la isla de Chypre de la Siria, y la Eubea de la Beotia. Muchos otros historiadores han sostenido igualmente que en tiempos muy remotos, la España fue arrancada del Africa, y la Inglaterra del continente de las Gálias por fenómenos iguales.

Refieren las crónicas chinas, que en aquellos países rara vez transcurre un periodo de diez años sin presencia uno de estos desastrosos acontecimientos. Entre los Romanos, colocaban los sacerdotes en el número de los dias solemnes, aquel en que se habia experimentado y tenido noticia de un terremoto; y solo podia violarse la santidad de aquel dia, con la esposicion de ser condenado á ofrecer un sacrificio expiatorio al Dios que conmovia la tierra.

Ciceron habla de un terremoto que se sintió en Roma durante treinta y ocho dias. Plinio refiere que la ciudad de Modena experimentó un terremoto tan violento, 92 años antes de Jesucristo, que dos montañas chocaron entre sí con espantoso ruido. El Emperador Claudio mandó que los pretores reuniesen al pueblo, siempre que se conmoviera la tierra, para invitarle á celebrar la solemnidad del dia; y Tito Livio refiere que aquellas reuniones eran tan frecuentes en su tiempo, que el pueblo estaba fastidiado; lo que probaria la frecuencia de aquellos fenómenos.

El año 31 antes de Jesucristo, un violento terremoto hizo perecer en Palestina la mayor parte de los ganados, y cerca de 10,000 habitantes. El año 17 de

Jesucristo y el cuarto del reinado de Tiberio, doce principales ciudades del Asia fueron destruidas por un terremoto durante la noche, y los habitantes sumergidos debajo de las ruinas. Otro igual sufrió el Asia durante el reinado de Neron, que destruyó á Laodisea y muchas otras ciudades. El año 79 de Jesucristo, un fuerte terremoto sumergió las ciudades de Herculano y de Pompeya; y en 107 el mismo azote destruyó cuatro ciudades de Asia, dos en Grecia y tres en Galilea. En 115, quedó destruida Antioquia por un horroroso terremoto, durando los sacudimientos muchos dias y muchas noches; el Cónsul Pedon pereció allí, y el Emperador Trajano logró escaparse de su palacio, y se refugió y alojó por muchos dias en el Circo, que no habia sufrido. En 117 quedó Esmirna convertida en un monton de ruinas; y devastadas las ciudades de Nicomedia y Cesarea en 126.

El año 253, reinando Galiano, hubo en Roma un terremoto tan espantoso, que los sacudimientos duraron muchos dias, y se percibieron en Asia y en Africa, quedando sumergidas muchas ciudades por las aguas del mar. Un terremoto que se sintió en Europa y en Asia, sumergió en 358 la mayor parte de la ciudad de Nicomedia. Los sacudimientos principiaron el 24 de Agosto, y solo duraron dos horas; pero fue tan violento el desastre, que las llamas que arrojaba la tierra causaron un incendio, que duró cincuenta dias, y devoró 150 ciudades.

En 360 hubo un terremoto en la isla de Candia, y en 362 destruyó enteramente otro á Nicomedia, que se levantaba apenas de entre sus ruinas. El sacudimiento se hizo sentir en todo el Oriente, en Constantinopla, en Nicea y en Jerusalem, donde el Emperador Juliano, que habia intentado reedificar en aquella ciudad el antiguo templo de los judios, se vió obligado á desistir de su proyecto. En 21 Julio de 365 hubo un terremoto general en Oriente, y el efecto de la conmocion se comunicó al mar, quedando en seco una inmensa cantidad de pescado. Sintieronse otros en Oriente en 369 y 377; en Nicomedia, 389; y en Constantinopla, en 434. El que destruyó á Antioquia, 20 Mayo de 526, causó la muerte á 250,000 almas. Otro derribo la ciudad de Berita, 9 Junio 551; y dos muy desastrosos conmovieron la Feneia, 557 y 560. Un nuevo terremoto conmovió á Antioquia, 21 octubre de 589, y sumergió á 60,000 habitantes. En 742, un terremoto general conmovió todo el Oriente, quedaron destruidas en una noche 600 ciudades, y el sacudimiento se sintió en todo el Egipto.

En 745 el mismo azote destruyó á muchas ciudades de Siria. En 801 el Oriente y el Occidente sufrieron varios sacudimientos acompañados de horribles ruidos subterráneos. El 30 de Abril de 802, sintióse en Suiza un terremoto, al que siguieron mortíferas enfermedades. En 823, Aix-La-Chapelle fué destruida por un horrible terremoto, al que siguió una lluvia de granizo, mezclada con pedazos de piedra y una horrorosa peste. Otro devastó la misma ciudad en 828; y en 860 se sintieron varios en Persia, en Siria y en muchos otros países de Europa. El que se sintió en Holan-

da por la misma época, dió lugar á que se cerrase una de las bocas del Rin. En la Meca un fuerte terremoto secó todos los manantiales, y arrojó al mar enormes masas de rocas. En 880 el suelo de la España musulmana sufrió espantosos sacudimientos; y los que se sintieron en Oriente, durante el patriarcado de Pothio, duraron 40 dias.

En 974 sintiéronse en Inglaterra muy desastrosos terremotos; en Constantinopla y en toda la Grecia 986: en Lisboa 1009 y 1017, y en toda la Suiza, 12 mayo de 1021; la catedral de Basilea fué derribada, y un número considerable de casas se desplomaron en el Rin. En Inglaterra lo fueron muy violentos en 1048, 1076 y 1093.

En 1117 sucediéronse los sacudimientos que llenaron de espanto á toda la Lombardia durante 40 dias. En 1128 se sintió un fuerte terremoto en Suiza, y en toda Europa en 1146.

Antioquia, Edeso, Alepo, Laodisea, Trípoli y una infinidad de aldeas en Oriente, quedaron destruidas por el terremoto de 1157: igual calamidad devastó la Sicilia en 1159 y 1170. haciéndose sentir el último en Suiza y Alemania, donde arruinó muchas ciudades. Un terremoto destruyó á Cataue en 1173, y 15,000 habitantes perecieron bajo los escombros. En el que se sintió en Inglaterra en 1179, la mayor parte del territorio del condado de Durham se elevó á una altura considerable y se aplastó despues de repente con un ruido espantoso. Muchas ciudades de Siria y de Palestina fueron destruidas en 1182; y la catedral de Lincoln, como tambien muchos edificios de la misma ciudad en abril de 1186. La Italia, la Sicilia y la Francia sufrieron esta calamidad en 1187, 1222, 1289.

Mouradja d' Obsson hace ascender á 700,000 al número de los que perecieron en el Oriente bajo las ruinas de Bagdad, de Bassora, de Moussoul, y de una infinidad de ciudades del Irak, de la Arabia y de la Siria, destruidas durante los siglos XI, XII y XIII.

El 8 de Octubre de 1336, la misma calamidad, derribó nuevamente la catedral de Basilea y gran número de casas de la ciudad y sus cercanías. Un espantoso terremoto, descrito por Petrarca, arruinó á Nápoles en 1343. Iguales sacudimientos se esperimentaron en Alemania y en Italia en 1346, 47 y 48, y sobre todo en Venecia, que habiendo principiado en 24 de Enero se prolongaron quince dias y destruyeron muchos edificios y tres campanarios. En Suiza y en Alemania, el 11 de Octubre de 1356, once sacudimientos destruyeron la catedral de Berna, y 33 castillos en solo el obispado de Constanza. El 24 de Agosto de 1366 sufrió Lisboa un terremoto espantoso, y los sacudimientos duraron un año. El 22 de Marzo de 1394 se sintió uno en Suiza, en Alemania y en Francia. Segun muchos historiadores, hubo en Roma desde la muerte de Jesucristo hasta el año 1403, cuarenta y tres terremotos. La mayor parte de los países de Europa los esperimentaron en 1426; la Toscana, la Puilla, Nápoles y la Calabria el 4 de Diciembre de 1454; y el 5 de Diciembre de 1456, un espantoso terremoto cubrió de ruinas el territorio de Nápoles, causando la muerte á 60,000 habitantes. (Se continuará.)

POESIA.

FABULA.



La Urraca—La Rama—El Tronco—La Tierra y el Sol.

DIOS ES CAUSA DE LAS CAUSAS.

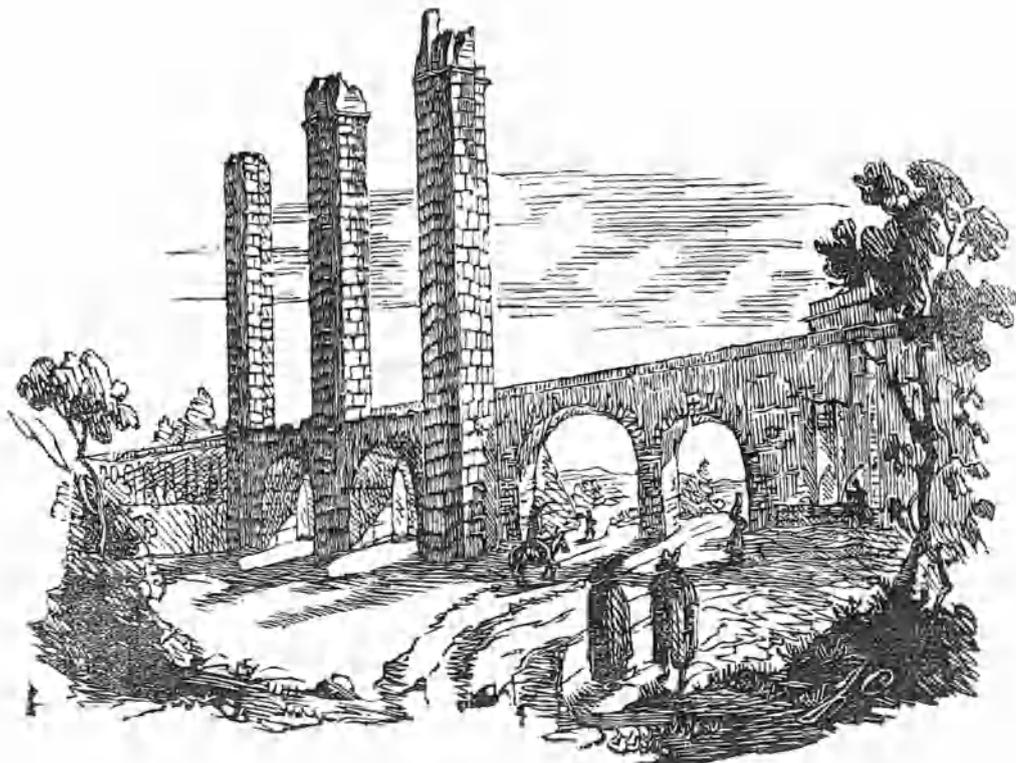
Al lado de una Iglesia un olmo habia, desde donde una Urraca escuchó un dia que un fraile predicaba de este modo: *Dios todo lo hace, y lo dispone todo.* Torciendo entonces el agudo gesto, dijo la atea Urraca:—« Por supuesto; »
 « Dios dispondrá si quiere de lo suyo, »
 « porque yo, sin sus órdenes, arguyo »
 « que ya corro ya vuelo »
 « segun me viene á pelo, »
 « y aunque su ley traspase soberana »
 « hoy canto aqui porque me dá la gana »
 —« Porque yo te sustentó »
 dijo la rama con sutil acento,
 « gracias al tronco adusto »
 « que me encumbra robusto. »
 —« Yo, » con acento ronco
 gritó á la rama al tronco,
 « te encumbro á tí, porque la tierra amante »
 « con brazo creador me alzó triunfante. »
 —« Y yo te levanté, » dijo la tierra
 sus entrañas abriendo en son que aterra,
 « porque ese sol que de su luz me inunda »
 « con sus rayos mis jérmes fecunda. »
 —« Y yo, » contestó el sol de orgullo lleno
 con voz de quien es eco el bronco trueno,
 « la tierra fecundizo, »
 « porque el potente Ser que todo lo hizo

« desde mi trono alzado,
 « hasta el último fin de lo increado,
 « cual don con que su Alteza manifiesta
 « la clara sombra de su luz me presta.»
 Desde entouces la Urraca,
 con una fè que su temor aplaca,
 cuando oye prorrumpir en el Otero:

— « Yo canto estas rondeñas porque quiero.
 « Cantais porque Dios quiere bachilleras »
 grita à sus compañeras
 « ¿cómo ultrajais al cielo de ese modo?
 « Dios todo lo hace, y lo dispone todo.»

CAMPOAMOR.

ANTIGUIDADES ESPAÑOLAS.



Acueducto Romano en Mérida.

Junto à la actual cañería, llamada de S. Lázaro que surte de aguas en nuestros días à la ciudad de Mérida, hubo otra mas suntuosa, y que fué por cierto uno de los mas célebres edificios que fabricaron los Romanos en España. Como el fin de ella era surtirse del agua que habia de beber el pueblo, se construyó con mas esmero y hermosura, que otras muchas que levantaron aquellos conquistadores, destinadas en la misma ciudad à la reunion y conduccion de aguas para sus fábricas y artefactos. Las del actual, como las del antiguo Acueducto, aplicadas al uso de las personas, vienen de tres cuartos de legua de distancia desde el valle que llaman de las Tomas. En ese valle está la primera arca que dá principio à un cañon de bóveda subterráneo y bastante profundo, con latitud y altura suficiente para andar un hombre por él. Hay otras arcas de trecho en trecho que facilitan luz y entradas

para limpiarlo, y su cauce hace varios semicírculos por terreno bajo, y en una distancia de 4,312 varas hasta la altura próxima à la Ciudad que llaman Rabo de Buey, donde empezaban los arcos de la cañería. Este cañon subterráneo es el mismo y está en la misma disposicion en que lo fabricaron los Romanos. Diéronle estos una direcciu tan prolongada y circular, con objeto sin duda de que trasmanase y se recogieran en él todas las aguas que filtran por su terreno, y que no son escasas, à mas de las que le entraban por otra cañería, que venia à desaguar en el mismo cañon desde los montes de Campomanes. En la altura de Rabo de Buey, hasta cuyo punto llega el indicado cauce ó cañon cubierto, hay una grande arca de depósito, y desde ella empezaba à formarse la famosa cañería y soberbios arcos que transmitian el agua al descubierto por cima del valle y arroyo de Albarregas, hasta la otra

altura de la ciudad, donde estaba la Naumaquia, de modo que su longitud pasaba de 1,800 varas. Cuando los Godos sitiaron la ciudad de Mérida, dominada por los Romanos, fue destruida esta célebre cañería, y solo por los restos que de ella han quedado puede juzgarse hoy de su elegancia, y conocerse la belleza y magnificencia de su obra. Inmediato á un pilar llamado también de S. Lázaro que está pegado á la cañería moderna del mismo nombre, existen dos excelentes arcos de cantería, que llaman almohadillada, y que á pesar de su elevación dan á conocer sobradamente, que todavía era mucho mayor la de la cañería antigua, hallándose una gran parte bajo de la tierra ó pavimento actual. Cada arco tiene cinco varas de ancho, otras cinco de alto, en lo que hoy se descubre, y tres de grueso ó fondo. Sobre su cornisamenta de media caña, se levantan tres postes ó pilares de ocho ó mas varas de altura, hasta los arranques de los arcos superiores que sostenían el grueso y espacioso canal, ó conducto por donde corría el agua. La solidez y grandiosidad de esta obra, encierra toda una historia, y por sí sola dá á conocer el poderío de sus gigantescos autores. Por los arcos de este antiguo Acueducto pasa en el día el camino real, y por ellos entraba también en tiempo de los Romanos, la calzada ó via militar que venia desde Córdoba, Toledo, y la Mancha; debía traer por este punto la cañería una dirección oblicua, costeano el camino segun lo demuestran los restos que se encuentran por sus inmediaciones; mas sin duda con el fin de formar mas vistosa la entrada, se la colocó en este sitio en línea recta, y en ella se construyeron los dos arcos con la magestad y hermosura que aun presentan. Los viajeros que hoy cruzan la carretera ó arrecife de Estremadura, contemplan absortos la portentosa solidez de aquellos, tal que no parece sino que ayer los construyeron cuando llevan muchos siglos de existencia. Y los vecinos de Mérida les dirijen diariamente una mirada placentera, porque ven en ellos un recuerdo vivo de la antigua gloria y poderío de la Colonia de los soldados eméritos. La altura que por estos arcos llevaba la cañería, dá á conocer bien claramente que por lo bajo del valle y sitio del arroyo de Albarregas debió ser mas alta que la otra famosa llamada de los Milagros, que se conserva en la misma ciudad, y describiremos en su día.

También existen tendidos por el suelo, en la línea de esta cañería de S. Lázaro, multitud de trozos del canal que habia sobre ella, el cual se componia de una argamasa tan sólida, que ni el tiempo, ni el hierro han podido desvatatarlos. Cuarenta y mas se cuentan bajando por rabo de Buey á Albarregas, y pasan de ciento de diferentes tamaños los que se ven desde el pilar de S. Lázaro á la Naumaquia. Tienen muchos de ellos seis y ocho varas de largo, y todos conservan perfecta é intacta la canal ó hueco con sus tres cuartas de ancho, y media vara de alto, barnizado su interior de otra argamasa muy fina, con moldes de media caña en los costados del centro. Termina al fin esta cañería en la Naumaquia, donde efectivamente entraba, y se servian de ella, cuando se necesitaba lle-

nar el baño ó estanque, para los juegos navales. Solo asi se explica por que construyeron la canal ó hueco con dimensiones tales, que mas parecería un arroyo ó rio, que verdadera cañería. Su uso común no era este, y sí el de surtir las fuentes, para lo cual se separaba un ramal que se descubre en un trozo de la misma cañería romana. En nuestros días, que celebramos los triunfos con arcos de carton ó lienzo, seguramente no se construirian obras que costarian millones, solo para usarlas alguna vez muy rara, y para un mero festejo. Pero nuestros conquistadores que, para solemnizar una victoria ó cualquiera otro suceso próspero, eregian monumentos grandiosos y eternos, no se detuvieron ante la vasta idea de hacer correr un rio por un acueducto, á fin de que pudiera proveer de agua suficiente á la Naumaquia en casos dados. En cambio la moderna cañería, obra grosera y común, ni tiene la altura de la romana, ni su solidez, ni su cauce, ni en fin un solo punto de comparacion, como no le hay entre nuestra sociedad y la de aquellos tiempos, entre nuestros escultores y los romanos, entre los antiguos acueductos de aquellos, y nuestras modernas cañerías.—M. M.

NOVELAS.

EMILIA GIRON.

HISTORIA CONTEMPORANEA.

III.

CASA-BLANCA.

En el condado de Niebla, á catorce leguas de Sevilla, poseian los Señores de Buena-Estrella una magnífica hacienda, plantada en parte de viñedo, en parte de olivos, y de árboles frutales, con un sobrante de terreno, destinado á la siembra de trigo, cebada ó maiz, segun la diversa calidad de las tierras, y la mayor ó menor abundancia de sus aguas. Situada aquella hacienda cerca del Océano, ofrecia deliciosos paisajes que encantaban la vista, espaciándose el ánimo al contemplar aquellos risueños cuadros, llenos unas veces de magestad y grandeza, y otras de encantadora sencillez.

Sobre una colina, de larga pero fácil subida, hallábase situada una casita sumamente blanca, de la cual probablemente tomó nombre la hacienda, á donde mis lectores tendrán la bondad de acompañarme. Con todas las comodidades necesarias á un labrador, tenia aquella casa algunos aposentos en un piso segundo, en los cuales podía vivir una familia sin que la fuese preciso rozarse con los trabajadores, quienes terminadas sus diarias tareas, iban á cenar en el piso bajo, donde permanecian hasta las nueve ó las diez de la noche que se retiraban unos al establo de los buyes, otros á la tahona, estos al lagar, aquellos á los pajares, algunos á los

graneros, y no pocos á la habitacion en que se amasaba el pan, contigua á otra en que existia el horno.

Los aposentos del otro piso consistian en un estenso comedor, junto á él un pequeño cuarto, una cocina con chimenea, y una sala con balcones al campo y alcobas á derecha é izquierda, capaces de contener cuando menos tres camas. En el comedor, ademas de la puerta principal, habia otras dos: una de ellas daba á la despensa, y la segunda por medio de una escalera de caracol conducia á un terrado á azotea, sobre la cual habia un mirador que dominaba todos los alrededores hasta una distancia inmensa.

Magnífico paisaje se desarrollaba desde aquel mirador llamado de la *Atalaya*. Al frente se veia el puerto y villa de Palos, situada esta en una selva y aquel en un derrame del Océano. Hay poblaciones, ha dicho Dumas, cuyo nombre se hace europeo repentinamente, y que se elevan de pronto en medio de un siglo ofreciendo su nombre á la posteridad, causadas de vivir sin anales en lo pasado, y sin historia que presentar á las futuras generaciones. Tal es la villa de Palos, ilustre por haber enbiado algun tiempo al inmortal Colon, y arrojado al mar en 1492 las naos que mas adelante dieron á España un mundo, llevando á desconocidas y lejanas tierras la bandera española, activa como sus guardadores, quienes al tremolarla mostrábanse por do quiera arrogantes como el leon de Castilla, y fuertes como el soplo de los huracanes que se levantan en aquellas regiones. Pobre en el dia la villa de Palos, solo tiene por riqueza su gloria, no existiendo en ella el menor monumento que atestigüe la bizarría y denuedo de aquellos marinos que los primeros surcaron el mar de América, y hallaron en lejanos paises una muerte precoz, para dejarnos en herencia lo que no hemos sabido conservar.

Media legua mas allá, á la otra parte del Océano, alzabase un edificio de aspecto melancólico que al nacer fue almenado castillo, que en la edad viril se convirtió en mezquita, que despues desplegó al viento el estandarte de Cristo, y que luego se hizo ilustre para venir á agonizar en nuestros dias, oprimido por las disposiciones de los modernos reformadores, y casi desplomado á los golpes del martillo de la demolicion.

Mis lectores habrán adivinado que hablo del antiguo y memorable convento de la Rábida, donde Colon imploró la caridad de los Monjes, pidiendo un pedazo de pan y un poco de agua para su pobre hijo, que moria de hambre y sed. Esos claustros, sombríos ahora y solitarios, albergaban entouces al sabio prior que penetrando con su mirada de águila el alma del descarriado peregrino, vió en él un hombre gigante mas que su siglo, y que llevaba gravado en su frente el sello sublime de la divinidad. ¡Oh! tal vez la sombra del venerable Juan Perez vaga de noche en el derruido Monasterio, lanzando un anatema de reprobacion contra los impíos que profanan hoy con su presencia los restos de aquel celebre edificio!..

Á la izquierda se veia la ciudad de Moguer, rica y floreciente hasta la guerra de la independéncia, y que á la feracidad de su terreno, plantado de viñedo, une un puerto seguro, que en el dia solo abriga al-

gunos barcos costeros, y varias lanchas destinadas á la conduccion de pasajeros de una orilla á otra, y hasta Huelva, capital de todo el Condado.

No lejos, la villa de S. Juan del Puerto, colocada en una estensa llanura, dejaba ver su rica vejetacion y la fertilidad de su suelo; y á la derecha, siguiendo la corriente del Océano, descubrianse mil isletas ó esteros, sobre la superficie de cuyas aguas flotaban numerosas plantas, yendo á posarse en esa especie de prados móviles grandes bandadas de patos y otros pájaros de mar.

Por todas partes, en fin, divisábanse suaves colinas, pintorescos collados, inmensos campos llenos de verdura, deliciosas selvas, risueños caserios; y si á esto se agrega el azulado cielo de la Andalucía, los brillantes rayos de su claro sol, la serenidad de su temperatura, dulce y fresca en aquella parte del Océano, y el olor embalsamado que envian sus bosques, mis lectores convendrán conmigo en que Margarita y su sobrina hicieron muy bien en escoger á Casa-Blanca por morada, prefiriéndola á alguna otra posesion, bella tambien y risueña, que poseian en las orillas del Guadalquivir.

Ocupaba á la sazón aquella casa una pobre muger, á quien la habia cedido el administrador de la hacienda, habitante en Moguer, y que labraba por cuenta de Buena-Estrella. Serian las tres de la tarde del 20 de Marzo de 1809, cuando sentada la tia Josefa en el patio de la casa á la sombra de un emparrado, entreteníase en hilar, hablando en voz alta, aunque estaba sola, costumbre que tal vez habrán notado mis lectores en algunas viejas de aquel tiempo, y aun de nuestros dias. Representaba la tia Josefa sesenta años, y su rostro surcado por muy pocas arrugas, su talle erguido á pesar de la edad, y su cabeza poblada de cabellos enteramente blancos, la hacian una vieja interesante, siendo fácil conocer que habria tenido muy buenos Abríes.

«Si creará el bribon, decia la tia Josefa, que soy boba, y que me mamo el dedo como un niño! A no ser así, no me vendria con esas paparruchas, que solo se dicen para embaucar á los tontos... No tenga él cuidado; yo le haré entender quien soy, y lo que de mí puede esperar para el logro de sus deseos. Haya picaro! proponerme nada meno que sea su tercera, y á fin de conseguir su intento empezar por adularme, concluyendo por oírceerme un sillón de caoba, como si yo no estuviese contenta con el de pino en que me he sentado tanto tiempo!..»

Quedó la vieja en silencio entregada á profunda meditacion, como si algun recuerdo hubiese ido á turbar su mente; mas luego exclamó con voz condo-

lida: «Pobre Adela! tan buena, tan cariñosa, tan bonita, y entregada á los halagos de ese mal administrador!.. Ah! no lo permita Dios, al menos mientras yo viva... Capaz soy, para librarla de sus garras, de abandonar la hacienda, y entregarla á los Señores. Con ellos vivirá Adela feliz, y si no quieren que esté yo á su lado, en su misma casa, buscaré trabajo en

la ciudad, contentándome con ir á verla todos los dias luego que concluya mi tarea.»

Varias lágrimas se desprendieron de los ojos de la tia Josefa, quien dejó de hilar, cubriéndose el rostro con las manos. Aun permanecía en esta postura al cabo de diez minutos, cuando fueron á sacarla de su abatimiento las pisadas de un caballo que entraba en el portal.

—¿Dormia V., tia Josefa? preguntó echando pie á tierra un hombre regordete, de carrillos hinchados, con ojos vivos y saltones como los de un besugo, nariz roma y frente aplastada como la del tigre... Mas qué es eso? llora V.?

—¿Qué novedad le trae á V. aquí nuevamente? demandó la vieja, sin cuidarse de responder á las preguntas de su interlocutor.

—La mas importante que da veinte años á esta parte ha habido en estos contornos, contestó el de las abultadas mejillas. La hermana del Sr. Conde, y señorita, hija de S. E. y sobrina de aquella, han escogido á Casa-Blanca por morada de recreo, y dentro de quince dias las tendremos aquí.

—¿Lo dice V. de veras, D. Juan?

—Oiga V. la carta que he recibido esta mañana, respondió el administrador, pues no era otro el de los mosquetes, leyendo en seguida con voz un poco cortada.

—Oh cuánto me alegro! dijo la tia Josefa; voy á llamar á Adela y á darla nueva tan fausta.

—Lo que conviene antes de todo es preparar las habitaciones altas, para lo cual anviaré muebles de Moguer.

—Sí, sí, y que sea pronto; entretanto yo limpiaré las habitaciones. Adios, D. Juan... voy á llamar á Adela para que me ayude... Adios...

—Oiga V., tia Josefa! gritó el administrador, espere V. un instante... Si, échala un galgo; corriendo vá por entre los perales como si tuviera treinta años menos. Maldita vieja! pues no se alegra de que vengan las Señoras, cuando yo estoy dado á todos los diablos porque van á destruir mi plan, y acaso acaso á...

No fue posible entender lo demas que dijo el administrador, porque al mismo tiempo que hablaba subía sobre su yegua, cuyos ferrados cascos, hiriendo el empedrado del portal de la casa, ahogaron las últimas palabras del hombre besugo.

J. MANUEL TENORIO.

CALENDARIO HISTORICO.

MES DE OCTUBRE.

- DIA 1 Tratado de paz entre España y Portugal, fijándose de un modo claro los límites de las dos potencias, etc. 1777
- 2 Testamento de Carlos II, Rey de España, en favor de un nieto de Luis XIV 1700
- 3 Muerte del Duque Mayenne, hijo segundo de Francisco de Lorena, segundo Duque de Guisa. Nació en 1554. 1611
- 4 Revolucion de América. Los represen-

- tantes de los Estados-Unidos adoptan la forma republicana confederada. 1776
- 5 Principio ó primer dia de la Correccion Gregoriana. 1582
- 6 Muerte de Lacépède (Bernardo-German-Estevan), célebre naturalista francés, nacido en Agen el año 1756. 1825
- 7 Batalla de Lepanto, ganada por D. Juan de Austria, contra la escuadra turca. 1571
- 8 Muerte de Alfieri (Victor), poeta italiano, nacido en 1749. 1803
- 9 Promulgacion de la Constitucion del Perú. 1826
- 10 Muerte del Conde-Duque de Olivares. 1644
- 11 Muerte de Bonifacio VIII, (Benito Cajetan). 1303
- 12 Descubrimiento de América por Colon. 1492
- 13 Murat (Joaquín), es pasado por las armas. 1815
- 14 Batalla de Jena, ganada por Napoleon. 1806
- 15 Muerte de Barthez (Pablo José), célebre medico francés, nacido en Montpellier el 11 de Diciembre de 1734. 1806
- 16 María-Antonieta, esposa de Luis XVI de Francia, es guillotizada en Paris. 1793
- 17 Tratado de Campo-Formio. 1797
- 18 Tratado de Aix-la-Chapelle. 1748
- 19 Muerte de Talma (Francisco José), célebre actor francés, á los 66 años. 1826
- 20 Batalla de Navarino, y destruccion de la flota turco-egipcia. 1827
- 21 Combate Naval de Trafalgar ganado contra las flotas española y francesa por el almirante inglés Nelson. Este pierde la vida en el combate. 1805
- 22 Revocacion del edicto de Nantes (véase el 13 de Abril) por Luis XIV. 1685
- 23 Abertura del Congreso de Troppau, ciudad fronteriza de las dos Silesias y de Polonia. 1820
- 24 Conclusion del tratado de Munster ó paz de Westfalia. 1648
- 25 Muerte de Waldemaro III, Rey de Dinamarca, elegido en 1340. 1375
- 26 Bombardeo de Amberes por los holandeses encerrados en la ciudadela. 1830
- 27 Servet (Miguel), médico y teólogo aragonés, es quemado vivo. 1553
- 28 Restablecimiento de los Médicis en Florencia. 1530
- 29 Muerte de d' Alembert (Jean-le-Rend), nacido en Paris el 16 de Noviembre de 1717. 1783
- 30 Es decapitado el Duque de Montmorency (Enrique II), nacido en 1595. 1632
- 31 Son guillotizados los principales gefes del partido girondino (revolucion francesa). 1793